

## MENSAJE

SR. ELIAS ANTONIO SACA

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

RECONOCIMIENTO AL PASTOR MARCOS WITT

25 ABRIL DE 2008

Buenos días para todos. En primer lugar, quiero decirles que me siento muy contento de estar acá, es mi primera aparición pública, después de mi intervención quirúrgica, el día viernes. Y le decía a Marcos, que este es el día en que mejor me he sentido.

A mí me dijo el otorrinolaringólogo: mire, me dijo, tres días y vuelves a trabajar; tres días más largos. Pero bueno, ya estoy bien, ya estoy respirando muy bien, con una intervención un poco complicada. Gracias a Dios ya estamos de nuevo, en Casa Presidencial.

Quiero saludar a Marcos, a nuestro querido amigo Marcos; a los pastores de las diferentes Iglesias Evangélicas; a todos los hermanos en Cristo, que están aquí; estimados amigos. Al hermano Toby, mi felicitación, ya lo había hecho telefónicamente, querido amigo, por el reconocimiento de la honorable Asamblea Legislativa hizo recientemente de su labor.

Para mí es un privilegio como Presidente de la República, entregar este humilde, pero sencillo reconocimiento, a un hombre cuyo trabajo como siervo de Dios, ha impactado positivamente en la vida de miles de latinoamericanos. Quiero destacar especialmente tu interés, Marcos, por los jóvenes y por difundir los valores cristianos.

En El Salvador, luego de una década de guerra, nuestro tejido social resultó seriamente dañado y el mensaje que tú promueves a través de tus canciones, que es el mensaje de Dios, está contribuyendo a la sanidad de nuestra tierra.

Desde el inicio de mi gestión, puse la presidencia en las manos de Dios y esta es una palabra que la dije el 9 de junio del año 2003, en mi natal Usulután, en el Oriente del país, cuando anuncié oficialmente que buscaría la presidencia del país y dije que ponía en manos de Dios, y miren, que bien me fue.



Yo tengo la certeza que El ha estado con nosotros, ya que a pesar de los momentos difíciles que vivimos en el mundo, a pesar de los momentos difíciles, porque el mundo está entrando en una etapa muy complicada. Yo no voy hablar aquí, de la economía, ni de los alimentos, ni de la desaceleración económica. Pero el próximo lunes le hablaré al país, en cadena de radio y televisión, y le hablaré de todo lo que estamos haciendo y lo que vamos a hacer, para enfrentar lo que es inevitable; que es una crisis económica mundial de grandes dimensiones, que puede ser más grande, en la medida, que los pueblos estemos o no estemos preparados.

Pero a pesar de estas malas noticias de la economía mundial, puedo decirles que este país es el que mejor preparado está, para enfrentar cualquier crisis, porque a lo largo de 20 años casi, hemos tomado decisiones que muchas veces no son comprendidas, pero son decisiones que permiten darle fortaleza y solidez, a nuestro país.

Durante estos 4 años de la presidencia, puedo decirles que no todo ha sido fácil, he visto muchas cosas. Bueno, me preguntaban, bueno, cómo ha estado Presidente, hoy que ha estado descantando. Bueno, eso de descansar es a medias. Aquí hay que resolver el tema de los buseros; aquí hay que resolver el tema de los alimentos; hay que tomar decisiones a diario.

Me ha dolido muchísimo, ver el sufrimiento de mis hermanos afectados por el Huracán Stan; muchísimo el sufrimiento de la destrucción de la erupción del Volcán de Santa Ana; del enjambre sísmico de Occidente. Pero Dios, siempre estuvo con nosotros y nos guardó.

Y hoy frente a nosotros, tenemos lo que yo he denominado "una verdadera tormenta perfecta", generada por las condiciones de la economía mundial. Pero debemos confiar y pedirle sabiduría al Señor, para enfrentar esta crisis, que es de dimensiones mundiales.

Finalmente quiero compartirles una cita bíblica muy conocida, pero que encierra una tremenda verdad, me refiero a 2 de Crónicas, capítulo 7, versículo 14 " Si mi pueblo, el pueblo que lleva mi nombre, se humilla, ora, me busca y deja su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré sus pecados y devolveré la prosperidad a su país". Creo sinceramente que esta es, la solución a nuestros problemas, como nación,



el humillarnos y buscar el rostro de Dios, pero sobre todo, el que nos unamos como salvadoreños, para trabajar por un mejor destino, para nuestro país.

Yo finalmente quisiera decirles que, la Casa de Gobierno, la Casa Presidencial, desde el año 2001, que es esta ex cancillería, durante muchos años, siempre tiene abiertas las puertas para todos, aquí vienen todos los salvadoreños; lamentablemente esta semana no pude atender la visita escolar. Yo tengo 300 escolares, los jueves, que vienen a recorrer Casa Presidencial y a platicar con el Presidente, hoy no los pude atender; la otra semana los atenderemos. Pero quiero decirles que esta es, su casa.

El Presidente de El Salvador, es el Presidente de todos. Y yo tengo una identificación muy grande, con todos los Cristianos en el país, Cristianos Evangélicos; Cristianos Católicos, lo que sea, yo tengo una identificación muy grande, porque a la gente más feliz de este país, la he encontrado en las iglesias Evangélicas, siempre. Así que no te extrañe Marcos, que aquí hayamos tenido un mini concierto, con el cierre tuyo, además de las confesiones históricas tuyas, de los 16 años, que hoy ya las sabe todo el país. Y seguramente en tu concierto hoy, te van a reconocer que tuviste el valor (inaudible), que te mandaba tu mamá, a lavar las sabanas tempranito.

Muchas gracias a todos. Gracias por venir a Casa Presidencial, esta es su casa.

Gracias a las personas que me han llamado y que han preguntado por mi salud. Ya me ven, estoy mejor, tengo hasta voz cuadrafónica, me han cambiando la voz, pero estoy muy contento, muy recuperado.

Muchas gracias y que Dios los bendiga.

## MENSAJE DE MARCOS WITT

Un saludo muy especial a nuestro querido, excelentísimo Señor Presidente de la República, don Elías Antonio Saca, a todos mis amigos, aquí presente, a los miembros de Gabinete, a los señores del Cuerpo Diplomático y mis queridos consiervos.



Obviamente me siento muy honrado el día de hoy, vengo de una pequeña ciudad, en el norte de México, que se llama Durango, unos de broma le dicen "Durancho", que es una ciudad chiquita, es una ciudad que ni siquiera queda de paso rumbo a otra ciudad, no es considerada una de las ciudades importantes de nuestra República mexicana. Crecí en una familia dedicada a ayudar a las personas a conocer a Dios, crecí siempre con lucha de identidad personal, crecí toda mi vida con el deseo de salir adelante, soñar hacer cosas, pero luchaba yo con un complejo de inferioridad muy grande, debido a diferentes circunstancias en mi vida que tenían que ver con la muerte de mi papá, cuando yo era muy chiquito, que tenía que ver con un defecto físico, con el que yo nací, que hacía que todas las noches, yo me mojara la cama, hasta los 16 años de edad, siento mucha confianza en este cuarto, como para andarles contando todas mis confidencias, y eso afectó a un muchacho de hijos de misioneros que siempre soñó, yo soñé con tocar mi ciudad, y después conforme me acerqué más al señor, me di cuenta que podía yo soñar en tocar mi país, y soñé con tocar México.

Yo nunca me imaginé poder hacer todo lo que Dios me ha permitido hacer, y de viajar por toda América Latina y tener amistades tan extraordinarias en todo el continente, y de poder haber dirigido, literalmente, millones y millones y millones de personas en adoración, a único que se lo merece y a quien damos toda la gloria, siempre todos los días.

Nunca me imaginé tener ese privilegio tan enorme, y luego hoy estar aquí en este lugar, y ver la Casa Presidencial de El Salvador llena de alabanza y de adoración, de una fiesta realmente, mire dónde está usted sentado el día de hoy, y déle gracias a Dios por el privilegio.

Yo creo que cuando el Señor Presidente decidió abrir su casa a los pastores evangélicos y al pueblo cristiano evangélico, nunca se imaginó que venía con todo y música, verdad, quizás esta sala nunca ha escuchado estas alabanzas, como hasta el día de hoy, pero por primera vez, estas paredes han tenido la oportunidad de escuchar alabanza al Señor y gozarse con nosotros y el espíritu de fiesta que reina aquí, casi, hay tanta fiesta, que casi vi bailar al doctor Toby, imagínese usted, cuánta fiesta hay acá.



Me honra el día de hoy este reconocimiento, porque soy un luchador, luché en contra de esos complejos, luché en contra de esa inferioridad, me da mucho gusto decirle el día de hoy, ya no me mojo la cama, gracias a Dios, luché por destruir barreras, porque amo tanto a la gente, amo tanto a las personas y creo firmemente que Dios funciona en nuestras vidas diarias y lucho hasta el día de hoy para que la gente pueda saber como Dios funciona en sus vidas, prácticamente.

Me siento humillado también esta mañana con este reconocimiento y le voy a explicar por qué: Reconozco que este mérito le pertenece a quien yo sirvo, reconozco que todo lo que tenemos viene de parte de él, de que nada de lo que hemos hecho, lo que hacemos, realmente por mérito personal, todos lo sabemos, él es el padre de las luces que nos da buenas dadas y a él sea toda la gloria, y una de las cosas que me comprometo a hacer, es tomar este precioso reconocimiento, este hermoso trofeo que me otorga este gran caballero, el Señor Presidente de esta nación, y pienso tomar este reconocimiento y unirme a aquellos patriarcas que encontramos en el Apocalipsis, cuando leemos que dice, que cuando estuvieron delante del trono, se quitaron las coronas de sus cabezas, y los pusieron a los pies del que dio su vida por nosotros. Este reconocimiento se lo entrego a sus pies, en agradecimiento por lo que él me ha permitido hacer, y que el sea siempre glorificado.

La tercera sensación que siento es que este reconocimiento me compromete, me siento muy comprometido, me comprometo con la gente de El Salvador, me vincula con ustedes, le guste o no le guste, estamos vinculados ahora y oficialmente, amo a El Salvador, tengo el privilegio de pastorear a miles de salvadoreños, porque muchos de sus familiares están allá conmigo y todos los días llegan más.

En la ciudad de Houston tenemos un millón y medio de hispanos viviendo ahí, dependiendo de cuántos fueron los que llegaron ayer en la tarde. Y una gran cantidad de ellos están en nuestra congregación y tenemos un amor muy grande por el salvadoreño, por este hermoso país que yo he visto físicamente el cambio, desde la primera vez que yo vine hace, cerca de 20 años atrás, y cada vez, que uno viene de fuera, porque quizás ustedes no ven el cambio, porque lo viven acá adentro, pero cuando uno viene de fuera y mira el cambio, señoras y señores, es notable, hay bendición en este país, hay progreso en este país y los felicito.

Ayer comentaba con mi (falla de audio) me sentí muy honrado Señor Presidente (...). más importante del mundo entero, el Word Street . y tenían ahí en primera plana, un estudio de qué es lo que está haciendo funcionar para que El Salvador sea uno de los países más impecables de América Latina, el Word Street (...)validando desde fuera, lo que ustedes están viviendo acá adentro, la gloria se al Señor Jesucristo, por la manera en que él está levantando este país.

Me siento comprometido por seguir firme a la causa de ayudar a las personas, a saber cómo Dios funciona en sus vidas diarias, me siento también comprometido con mantener un nivel de excelencia, que siempre lo glorifique a él, en todo lo que habló, en lo que canto, en lo que predico, en lo que escribo, siempre tener un nivel de excelencia que lo honre a él.

Me comprometo también con ser un buen representante de nuestro precioso Señor Jesucristo y que cuando hablamos, que abramos la boca para hablar en nombre de él, tengamos cosas buenas que decir. Me comprometo también a ser un digno representante de su preciosa iglesia, el cuerpo de cristo, que con tanto orgullo he representado por 27 años que llevo en el ministerio, 27 años de ministerio, yo se que eso a muchos de ustedes les sorprende porque ni siquiera parezco tener 27 años de edad, pero aunque usted no lo crea, he tenido el privilegio de ser embajador del pueblo cristiano evangélico por 27 años, y que no le digan y que no le cuenten, seguiré siendo un embajador y representante de la iglesia cristiana evangélica, en América Latina, no importa lo que hablen por ahí.

Quiero terminar recordándonos un pasaje que nos dejó Jesucristo y es Mateo capítulo 5, verso 16, y él dijo lo siguiente: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen al padre que está en los cielos". Nuestras obras deben de traer gloria a nuestro Señor Jesucristo, nuestra luz debe brillar tanto que la gloria del Señor penetre la oscuridad de la depresión, la oscuridad de la soledad, de la angustia, del temor, nuestra luz debe de penetrar esos lugares de oscuridad.

Mis queridos hermanos, más que nunca, la iglesia hoy tiene una oportunidad de brillar, por qué, porque a nuestro alrededor hay mucha tiniebla, mucha oscuridad, mucha gente nerviosa, preocupada, es cuando el mensaje del evangelio tiene más relevancia que nunca, porque estoy más convencido que nunca, que la única solución



para nuestra humanidad está en Jesucristo nuestro Señor, no hay otra solución mejor y si nosotros volcamos nuestra fé hacia él y nosotros permitimos que a través de nuestras palabras y nuestros ministerios, la luz de Jesús brille más y alcancemos a más personas, eso va a traer gloria a nuestro Padre que está en los cielos.

Yo les agradezco mucho que nos acompañen en esta ocasión, me siento muy honrado que ustedes se tomen el tiempo, y que hayamos cantado aquí en la Casa Presidencial, que privilegio, no es cierto hermana, hermano, que privilegio, algún día usted se imagino, cantar en la Casa Presidencial, algo para contarle a sus nietos hermanos, no más no se por qué no cantaron ninguna canción mía, pero, Dios los bendiga.

Yo a veces les pregunto, cuando estoy en eventos así, les pregunto y por qué no cantaron la canción, no pues es que nos daba pena porque estaba usted presente, pues con pena cántelo de todas maneras, y como no cantaron ellos una, yo los voy a dirigir en una de las mías, si me lo permiten.

Una tarde estaba yo en Puerto Vallarta, Jalisco, México, fue una de esas canciones que el Espíritu Santo me dictó, palabras letras melodías, así directamente, me llegó en tres minutos, a veces me siento apenado de recibir las regalías de este canto, porque realmente no lo compuse yo, lo compuso el Espíritu Santo, pero un día me puse a pensar al Espíritu Santo no le hacen falta las regalías, a mi sí.

Muchas gracias, que Dios les bendiga hermanos.